

En el libro de feria del pasado año 2008 hablamos del Brigadier Calvache y su muerte en Villacarrillo durante la Guerra de la Independencia. En esta ocasión, coincidiendo con el 2º centenario de la retirada de las tropas francesas, vamos a enlazar este suceso con una síntesis de los hechos más relevantes que hemos podido averiguar de los últimos años de convivencia obligada con el ejército invasor.

VILLACARRILLO ENTRE 1811 Y 1812. BICENTENARIO DE LA RETIRADA DE LAS TROPAS FRANCESAS

A la muerte de Calvache le sucede al mando de las Guerrillas de Jaén el Teniente Coronel D. Francisco Gómez de Barreda y Aguado, Comandante del Batallón de Voluntarios de Infantería Ligera y del Escuadrón de Burgos, y quién le hizo los honores fúnebres hasta Villanueva del Arzobispo, donde fue sepultado. Éste, continuó la lucha contra los franceses junto a las guerrillas, cosechando numerosos éxitos. Desgraciadamente, el 15 de mayo de 1811, Barreda, moriría heroicamente en el asedio a Úbeda, asumiendo el mando interino de las Guerrillas su jefe directo, el Coronel D. Manuel Peralta, quien se encargaría de organizar el Batallón de Voluntarios de Jaén, en el que se transformarían las guerrillas de infantería. Batallón que integraban 6 compañías al mando del Teniente Coronel D. Lorenzo Cerezo San Romana. Poco después se formaría el Escuadrón de Cazadores de Jaén, donde se integrarían las guerrillas de caballería, con 344 caballos. Para su mando sería nombrado el Teniente Coronel D. Bernardo Márquez de la Vega, que ya contaba con innumerables triunfos por tierras de Almería y Granada.

El 30 de septiembre, el Batallón de D. Lorenzo Cerezo participa en el ataque a los atrincheros de Villacarrillo, ocupada desde el otoño de 1810 por los franceses, y fuertemente fortificada por su comandante el Teniente Ayudante Mr. Thomas, responsable de la muerte de Calvache. Poco más tarde, el 28 de octubre tenemos noticias de que el Teniente Coronel Márquez se apodera en Villacarrillo de un gran número de soldados franceses.

El ataque de los guerrilleros de Chaleco

A primeros de noviembre de 1811, D. Juan Vaca, 2º comandante de los Escuadrones Francos de



Valdepeñas, mandados por el popular D. Francisco Abad "alias Chaleco", ataca la guarnición francesa de Villacarrillo. Siendo inútil la intervención de la caballería por hallarse bien fortificados, solicita ayuda al Teniente Coronel Cerezo, que se presenta con su infantería y 100 caballos, mientras Vaca y su caballería cubren las avenidas de Úbeda y demás salidas. Apenas los enemigos divisan las guerrillas, salen del pueblo, al que regresan de nuevo con dificultad y pérdidas, pues la infantería y caballería les persiguen y disparan por las calles, desalojándolos de las esquinas y lugares donde se refugian, hasta que se encierran en la Iglesia, que era su cuartel. Allí continúan disparándoles desde las casas y lugares próximos. Avisados de que le llegan refuerzos de Úbeda, los esperan y logran que se retiren, dejando 11 muertos y llevándose muchos heridos. Los franceses pierden 30 hombres y tienen numerosos heridos; las guerrillas un muerto y 4 heridos. Aún hoy se pueden ver los impactos alrededor de la ventana de la capilla mayor que mira hacia la sacristía y calle D. Ambrosio, sobre todo con la iluminación nocturna.

Otra de las partidas que intervienen, es la llamada "Leones Manchegos", al mando del Teniente Coronel D. Juan Gámez. En 1811 se batan en "los campos de Villacarrillo" contra 150 Dragones franceses, resultando 8 muertos y 10 prisioneros.

En diciembre de 1811 asume el mando interino de las Guerrillas el Teniente Coronel Cerezo, hasta

que, el 12 de febrero de 1812, pasan a manos del Brigadier D. Antonio Porta Bringas, que establece su cuartel general en Villanueva del Arzobispo. En este mes una columna francesa de unos 1.000 soldados de las guarniciones de Jaén, Villacarrillo y otras, al mando del General Lallemand, se adentra en la Sierra de Segura para vengarse de los triunfos de las guerrillas manchegas y robar a los pueblos indefensos. Las guerrillas aprovechan la oportunidad para caer sobre Villacarrillo y llevarse los cereales almacenados, obligándoles a regresar precipitadamente.

A principios de enero el Comandante francés de la guarnición de Villacarrillo, nombra Corregidor interino y presidente de la Junta Municipal al Ldo. D. Miguel López Muela, continuando los demás empleos hasta que el Prefecto de Jaén, Echezarreta, designa a D. Cristóbal Régil Alanís. También el Gobernador Militar de Úbeda reclama las contribuciones mensuales, mostrando la municipalidad su malestar por la indigencia en que se encuentran los vecinos, a causa de las numerosas concentraciones de tropas que tienen lugar en la Villa, debiendo además recabar los suministros de los pueblos inmediatos para el mantenimiento de la guarnición francesa.

En los primeros días de marzo de 1812 los franceses se muestran inquietos; los hospitales de Jaén, Úbeda y Villacarrillo, han sido trasladados a La Carolina. En Úbeda la guarnición también disminuye. En Jaén se reúnen a miles y conforme llegan se trasladan a

Andújar y desde allí a Madrid. A mediados de marzo ya no ocupan Villacarrillo y el Corregidor de Úbeda, en nombre del Brigadier Porta, ordena la elección de cargos municipales. Resultan elegidos alcaldes D. Fernando Corencia Bravo y D. Alfonso Mármol de Molina.

Acoso a los franceses

El 22 de marzo el Comandante de la Infantería D. Lorenzo Cerezo tiene noticias de que 300 franceses se acercan a Villacarrillo con objeto de atacarle. Avisada la caballería de D. Bernardo Márquez, salen a recibirlos. Los franceses desisten después de sufrir una baja y 6 heridos, y se retiran perseguidos por los españoles que resultan ilesos. Reforzados hasta en 400 hombres de ambas armas, vuelven a presentarse el día siguiente en las afueras de Villanueva. Márquez intenta separar la caballería de la infantería sin conseguirlo. Al cabo de cinco horas de tiroteo los enemigos se retiran dejando varios muertos y llevándose 7 heridos. Por parte de los españoles resulta gravemente herido el Teniente Uribe, falleciendo dos días después como consecuencia de las heridas, cuando contaba 29 años de edad.

En mayo encontramos como Comandante de Armas de la Villa al Teniente Coronel de Caballería D. Juan Manuel Benavides Alovise (1º Conde de Calatrava y Vizconde de la Torrecilla), de ascendencia local.

El 18 de julio vuelven a transitar por las Villas, con destino a los pueblos de Segura, las tropas france-



VILLACARRILLO



sas al mando del Gobernador de Jaén, General Ormancey. A su paso visita el Ayuntamiento y cambia la Junta Municipal, pero su principal objetivo es conseguir contribuciones para el Ejército Imperial. Aunque los nuevos cargos quedan reflejados en acta, pasado el peligro vuelven los anteriores.

El 3 de agosto tiene lugar otra acción en la que el Brigadier Porta, con 421 infantes y 213 caballos, bate y derrota a 500 infantes y 270 caballos enemigos que le atacan entre Villacarrillo y Villanueva. Los franceses utilizan tropas volantes procedentes en su mayoría de Úbeda y Jaén.

Una Orden de 31 de agosto de 1812, del Ejército de Valencia, da cuenta de los triunfos del Brigadier Porta, entre los que se encuentra el combate del día 7. Los hechos se inician cuando sus tropas, después de ser atacadas cerca de la Fuensanta, rechazan y persiguen al enemigo que huye hacia Villacarrillo y se detienen en lo alto de un barranco. Las de Porta lo hacen igualmente en el lado contrario con idea de descansar. Una vez allí, el Ayuntamiento y los vecinos de Iznatoraf muestran su patriotismo y agradecimiento, bajando refrescos y abundante comida para la tropa y oficiales. En ese momento se recibe la noticia de la derrota del General francés Marmont por las tropas de Castilla en Arapiles. Porta, manda leer la misiva a sus tropas; que al instante exclaman: "¡viva España!; ¡vamos a ellos!", retomando la persecución de los enemigos que se dirigen a Úbeda, con la infantería formada en masa y la caballería en columna cerrada, disparando en su retirada hasta la Venta del Cerro, donde Porta decide regresar ante la noticia de la llegada de refuerzos a Úbeda. Los franceses pierden 34 hombres, 93 resultan heridos, y tres son prisioneros. Además, 32 soldados, la mayor parte juramentados, se pasan a las filas españolas, llegando incluso a batirse contra sus compañeros.

En Villacarrillo, los días 24 y 25 de agosto de 1812, aún con los franceses en Úbeda y Torreperogil, y con los alcaldes citados, en la Iglesia de Santa Isabel y en la Plaza Mayor, se celebran los actos de acatamiento y publicación de la nueva Constitución. Participando junto a las autoridades municipales y la vecindad, las tropas aquí destacadas del Escuadrón de Caballería de Jaén, al mando del Comandante D. Juan Julián. Un año después se colocaría en la fachada del Ayuntamiento que da a la Plaza, una lápida de jaspe, conmemorativa (hoy desaparecida), realizada por el arquitecto D. Martín Soria, con el texto: "Plaza de la Constitución/Año 1812".

Por fin, el día 26, en el Cabildo Municipal, se hizo presente la proclama de D. Francisco Ballesteros, Capitán General de los Cuatro Reinos de Andalucía y Jefe del 4º Ejército, desde Nívar, fechada el 17 y dirigida a los andaluces anunciando el repliegue de

los franceses: "... el enemigo, arrollado y vencida su retaguardia en Diezma, ha abandonado el territorio de su mando...".

Novillada por el Cristo

Por las circunstancias de la Guerra hubo que retrasar las fiestas patronales de 1812, y así, en el Cabildo del 22 de septiembre, el alcalde D. Fernando Corencia, da cuenta de la autorización del Brigadier Porta, como Comandante General de Jaén: "... para que esta Villa celebre por una vez una feria general que con sus productos ayude a los atrasos de la Real Hacienda, y a su continuación dos corridas de novillos para principiar la colocación de la milagrosa Imagen del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz...". También se acuerda señalar para la feria desde el 7 al 14 de octubre, "... y lo regocijos y corridas de novillos en obsequio de la Sagrada Imagen del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz, se celebrarán para el 8 y el 9 del intermedio".

El 12 de octubre se recibe un escrito de D. Bernardo Márquez, en el que reconociendo el repetido patriotismo de esta Villa, solicita una contribución voluntaria para ayuda de sus tropas. Concurren 88 vecinos, entre ellos, los alcaldes, el vice-prior D. José Moreno Rodero y el activo guerrillero D. Pedro María de Uribe (capitán honorario de caballería retirado, en 1817). La recaudación asciende a 1.401,50 reales.

Los Tenientes Coroneles Márquez y Cerezo, y junto a ellos otros muchos militares y valientes guerrilleros, continuaron la lucha hasta la definitiva salida de los franceses de España, en 1814. La mayoría de ellos defensores de la Constitución que Fernando VII en seguida aboliría. Circunstancia que paradójicamente ocasionó la persecución, condena y ejecución de algunos de nuestros heroicos soldados por sus ideales liberales, como así le ocurrió al Coronel D. Bernardo Márquez, en 1832.

Recientemente contactamos con un descendiente de Martín Ildefonso Martínez Medina, soldado que combatió junto a Calvache, hijo de Ildefonso Martín, de Villacarrillo, y de María Medina, de Iznatoraf. En 1813 es trasladado al 2º Regimiento de Línea América con el que partió a Uruguay, y donde, a causa de la revolución independentista, quedaría para siempre.

Villacarrillo, al margen de los padecimientos humanos, sufrió grandes daños y expolios en su patrimonio; con la pérdida de las ermitas del Carmen y San Mateo, del Santuario del Cristo de la Veracruz y su convento franciscano, y destrozos en la Iglesia de

Villacarrillenses destacados

En cuanto a otros destacados personajes de Villacarrillo durante la Guerra de la Independencia, al margen de los hermanos Uribe, la tradición nos habla de Leonor Jerónima, de la que sólo sabemos que debió vivir por la zona alta de la calle Canalejas, pues en la fachada de una casa se halla un placa con su nombre; el Ayuntamiento le dedicó una calle junto al camino del Palomar. Respecto al personaje que da nombre al callejón de Pulido, nada hemos encontrado, aunque al figurar en el callejero del Catastro de Ensenada, de 1752, creemos que no pudo tener relación con esta guerra. Y en cuanto al paraje conocido como "Pincaire" (en la carretera del Condado), donde se cuenta tuvo lugar una confrontación con los franceses cuyo comandante se apellidaba así; seguimos sin más aclaraciones. Igualmente señalamos al Capitán del Regimiento de Infantería de Jaén, D. Luís Rubiales Barrionuevo, fallecido en la Batalla de Medellín, y a su hermano Manuel, Teniente de Granaderos del mismo regimiento, herido en esa batalla al ser atravesado por una lanza en el pecho. Por ello, fue condecorado con un escudo y ascendido a capitán. Tras la Guerra fue Gobernador Militar de la Plaza de Fornells (Menorca), destino donde asciende a Teniente Coronel, en 1816, y le perdemos la pista.

la Asunción, convertida en establo y cuartel, siendo despojada de su pavimento, imágenes y demás ornatos.

Con motivo del segundo centenario de estos hechos, dedicamos un recuerdo a sus protagonistas, cuya contribución y la de tantos como ellos, fue imprescindible para el éxito del levantamiento español.

Ramón Rubiales G^a del Valle Amigos de la Historia de Villacarrillo

Bibliografía:

- Rubiales, R. "Actuaciones de la guerrilla y el ejército en la Comarca de las Villas durante la Guerra de la Independencia". XII Jornadas Histórico-Artísticas de las Cuatro Villas. Villanueva del Arzobispo, 2011. (Pendiente de publicar); "El Brigadier Calvache, Comandante General de la Guerrillas de Jaén en la Guerra de la Independencia". Revista Ahisvi, nº 7, 2008.
- Martínez/Pulido/Molina/Del Arco. "Villacarrillo en la Guerra de la Independencia (1808-1814)". Antiquaria. Villacarrillo 2003. Obra de interés. En ella se reproducen las actas capitulares de la proclamación y juramento de la Constitución de 1812.

